

Clases de palabras en kumiay

Parts of Speech in Kumiay

IGOR VINOGRADOV

*Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México, CDMX, México*
vinogradov@ia.unam.mx
ORCID: 0000-0003-4463-6468

■ **RESUMEN:** Este artículo presenta un panorama sobre las clases de palabras en kumiay, una lengua cochimí-yumana de Baja California, México. Con base en los criterios morfológicos y sintácticos y de acuerdo con lo que se ha planteado en la literatura existente para las lenguas emparentadas, se ha demostrado que las dos clases de palabras fundamentales en kumiay son los sustantivos y los verbos. Los adjetivos y numerales no existen como clases de palabras individuales, sino que se asemejan a los verbos. Se identifican también cuatro clases de palabras que no varían morfológicamente, pero desempeñan diferentes funciones sintácticas: nexos, adverbios, interjecciones y marcadores discursivos.

ABSTRACT: This paper presents an overview of word classes in Kumiay, a Yuman language from Baja California, Mexico. Based on morphological and syntactic criteria and in accordance with what has been proposed in the existing literature for genetically related languages, it has demonstrated that the two fundamental parts of speech in Kumiay

■ are nouns and verbs. Adjectives and numerals do not exist as individual classes, but rather belong to the class of verbs. Four classes of words are also identified that do not vary morphologically, but perform different syntactic functions: conjunctions, adverbs, interjections and discourse markers.

Palabras clave:

lenguas yumanas,
morfología flexiva,
verbos, sustantivos,
palabras invariables

Keywords:

Yuman languages, in-
flexional morphology,
verbs, nouns, uninflect-
ed words

Fecha de recepción: 8 de julio de 2024, fecha de aceptación: 12 de agosto de 2024

DOI: 10.62190/amla.lmne.2025.7.1.574

Lingüística Mexicana. Nueva Época,
VII (2025), núm. 1: 42-60. ISSN: 2448-8194

Licencia Creative Commons Attribution-Non-
Commercial (CC BY-NC) 4.0 International

1. INTRODUCCIÓN¹

La lengua kumiay pertenece al subgrupo delta-californiano de la familia lingüística cochimí-yumana. Es una lengua minoritaria y poco descrita que además se encuentra en grave peligro de extinción: se habla principalmente en cuatro localidades al norte del estado de Baja California, México, (San José de la Zorra, Juntas de Nejí, La Huerta y San Antonio Necua) por alrededor de 50 personas en total, la mayoría de las cuales son de edad avanzada.² Con base en un estudio de fonología histórica, Miller (2018, p. 386) adscribe las variantes del kumiay habladas en México al continuo dialectal sureño, junto con el tiipay de Jamul que se habla en California, Estados Unidos, mientras que las variantes que constituyen el kumiay norteño (o 'iipay) se hablan en diferentes localidades más al norte: Mesa Grande, Barona, Santa Ysabel, Los Conejos, Campo e Imperial Valley, entre otras. El subgrupo delta-californiano también incluye las variantes del cucapá, tanto habladas en México como en Arizona, y el ku'alh.³

El problema de las clases de palabras es crucial tanto para la gramática, como para el léxico de una lengua. La cantidad de clases de palabras, su relativa jerarquía y los principales rasgos morfológicos y sintácticos se derivan directamente de la estructura gra-

¹ Investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT, proyecto IA400624 “Documentación y descripción del kumiay y ku'alh, dos lenguas en peligro de extinción”. Agradezco a dos dictaminadores anónimos por sus sugerencias y observaciones que ayudaron a mejorar el texto.

² Aunque los censos oficiales reportan un número mayor de hablantes del kumiay, las encuestas sociolingüísticas han demostrado que la realidad lingüística es mucho menos favorable (Caccavari, 2014; Moctezuma, 2015; Acosta, 2020).

³ Consúltese el mapa en Miller (2018, p. 387) para la distribución geográfica.

matal de la lengua y de las diferentes funciones que pueden o no pueden desempeñar los ítems léxicos (Schachter y Shopen, 2007). Múltiples estudios de índole tipológica han corroborado que el problema de clasificación del léxico no es trivial (Croft, 2000; Hengeveld y van Lier, 2010; Hengeveld, 2013). Las distinciones tradicionales entre sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios establecidas a partir del análisis gramatical de las lenguas mayoritarias europeas no necesariamente deben ser válidas para todas las lenguas. Más bien, la estructura propia de cada lengua se refleja en la clasificación de las palabras, de igual manera propia para cada lengua.

Llama la atención lo que se ha dicho acerca de las clases de palabras en las gramáticas de dos lenguas estrechamente emparentadas con el kumiay que se hablan en Estados Unidos. Langdon (1966, p. 90) afirma que en diegueño de Mesa Grande sólo existen tres clases de palabras: sustantivos, verbos e interjecciones. En tiipay de Jamul, Miller (2001, p. 169) registra algunas palabras invariables que no caben dentro de la clase de las interjecciones y las caracteriza como adverbios. Con tres o cuatro distintas clases de palabras, es un sistema bastante reducido y poco común tipológicamente. De ahí surge el interés hacia las clases de palabras que pueden ser identificadas en kumiay. Además, como la clasificación morfosintáctica de palabras es un asunto crucial para entender la estructura gramatical de una lengua, es una oportunidad para dar el primer paso hacia una futura gramática descriptiva del kumiay.

Hasta la fecha, el kumiay carece de una descripción lingüística sistemática. Se han realizado varios estudios de su fonología: un análisis fonológico de la variante de San José (Gil, 2016), un bosquejo fonético-fonológico de la variante de Nejí (Mai *et al.*, 2019) y un estudio comparativo de los sistemas fonológicos de varias lenguas que constituyen el subgrupo delta-californiano (Miller, 2018). A pesar de que en la última década se han llevado a cabo varios proyectos de documentación lingüística de diferentes variantes del kumiay (Leyva, 2014; Field y Miller, 2018), todavía no se ha publicado ningún esbozo gramatical de esta lengua, sin contar una introducción muy breve a los textos glosados en Gil y Vinogradov (2023). Las clases de palabras en las variantes del kumiay no han sido estudiadas hasta la fecha, sin contar el proyecto lexicográfico de Gil *et al.* (en prensa), en el que a cada entrada léxica se le adscribe su clase de palabra.

Este trabajo busca sistematizar la información sobre el comportamiento morfosintáctico del léxico en kumiay y proponer una clasificación gramatical de las palabras en esta lengua a partir de las consideraciones sincrónicas. Con este ejercicio se pretende determinar el conjunto de las clases de palabras en kumiay a partir de su variación morfosintáctica, lo que en un futuro permitirá describir la gramática de esta lengua de una manera más estructurada. Los datos para este estudio provienen del trabajo de campo (desde 2022 hasta la fecha) en San José de la Zorra, donde actualmente se habla la variante más vital del kumiay.⁴ Se utilizan tanto transcripciones de habla espontánea como

⁴ El trabajo de campo se logró gracias a la paciente colaboración de hablantes como Rosa María Silva Vega, Beatriz Carrillo Espinoza y Anastasio Carrillo Vega.

frases elicitadas en contexto, en parte también con el propósito de obtener evidencia negativa de agramaticalidad.

Este artículo está estructurado de la siguiente manera: las secciones 2 a 4 están dedicadas a las propiedades morfológicas y sintácticas de los sustantivos y los verbos. Dentro de estas dos amplias clases se identifican varias subclases. La sección 5 discute las palabras que no varían morfológicamente y argumenta que dentro de esta clase no solamente están los adverbios y las interjecciones, sino otras dos clases de palabras menores: nexos y marcadores discursivos. La sección 6 somete a prueba el fenómeno de transcategorialidad que consiste en que algunas palabras en kumiay pueden pertenecer a dos clases de palabras (sustantivos y verbos) dependiendo del contexto y sin sufrir ningún cambio morfológico derivativo. La sección 7 ofrece las conclusiones de este estudio.

2. LOS VERBOS Y LOS SUSTANTIVOS

Los verbos y los sustantivos constituyen las dos principales clases de palabras en lenguas yumanas, en general (Miller, 2024, p. 1310), y en kumiay, en particular. Aunque se ha afirmado en la literatura tipológica que es imposible proponer definiciones de sustantivos y verbos que sean válidas de manera universal para todas las lenguas (Croft, 2000; Sasse, 2001; Rijkhoff, 2002; entre muchos otros trabajos), el kumiay no presenta mayor desafío teórico en este respecto. Los verbos y los sustantivos en kumiay tienen sus propias categorías flexivas y diferentes funciones sintácticas, lo que permite hacer una distinción clara entre estas dos clases léxicas a nivel estructural (Gorbet, 1976, p. 8-11). Los sustantivos, por ejemplo, toman los sufijos de la categoría gramatical de caso, mientras que los verbos pueden tomar el sufijo del modo *irrealis* (que se opone a las formas verbales no marcadas en el modo *realis*). Los sustantivos típicamente funcionan como argumentos de un predicado y tienden a ocupar la posición inicial en una cláusula, mientras que los verbos se desempeñan a nivel sintáctico como predicados y tienden a ocupar la posición final. Estos rasgos se ilustran en (1).⁵

⁵ Los ejemplos se organizan de la siguiente manera: la primera línea representa la frase en kumiay en la ortografía práctica. La grafía <lh> indica la consonante fricativa lateral [ɬ], la grafía <tt> indica la consonante oclusiva retrofleja [tʰ], el apóstrofe indica el cierre glotal [ʔ], la grafía <j> indica la fricativa velar [x], mientras que las demás convenciones son más intuitivas. Los ejemplos del kumiay en el texto también se escriben en la misma ortografía. La segunda línea de cada ejemplo ofrece una transcripción fonológica, con segmentación en morfemas. La tercera línea presenta el glosado interlineal. Se utilizan las siguientes abreviaturas: 1 – primera persona, 2 – segunda persona, 3 – tercera persona, DET – determinante, DISC – marcador discursivo, DS.I – distinto sujeto + *irrealis*, DS.R – distinto sujeto + *realis*, IN – inesivo, INAL – posesión inalienable, IRR – *irrealis*, LOC – locativo, MS.I – mismo sujeto + *irrealis*, MS.R – mismo sujeto + *realis*, NEG – negación, NOM – nominativo, PL – plural, POS – posesivo, REL – relativizador, SG – singular, SUB – subordinante.

- (1) ñath uɟapj
 ɟa-tʰ u-xap-x
 sol-NOM 3-ocultarse-IRR
 El sol se ocultará.

La palabra *ña* “sol” es un sustantivo que presenta en (1) dos rasgos típicos de los sustantivos: aparece con la flexión de caso y ocupa la primera posición en la cláusula que corresponde al sujeto. En cambio, la palabra *uɟapj* es una forma verbal, ya que cumple con las características morfológicas y sintácticas típicas de los verbos; lleva la flexión de persona (el prefijo de la tercera persona *u-*) y de modo (el sufijo de modo *irrealis -j*). Desempeña el papel sintáctico del predicado y se encuentra al final de la cláusula, conforme a las reglas gramaticales del kumiay.

Los sustantivos en kumiay tienen dos categorías flexivas principales: el caso y la persona del poseedor. La categoría de caso se expresa mediante un paradigma de sufijos que incluye cinco miembros: *-th* nominativo, *-∅* acusativo, *-m* dativo, *-i/-e* locativo y *-lh* inesivo. Aunque otras lenguas diegueñas también marcan el caso ablativo con el sufijo *-k* (Gorbet, 1976, p. 25), en kumiay este morfema no es productivo y se encuentra únicamente con raíces demostrativas para indicar locación: *pya-k* “este lado”, *pu-k* “ese lado” y *sa-k* “aquel lado”. No es fácil encontrar un sustantivo que se combine con todos los casos de manera natural y que tenga el paradigma flexivo completo. Posiblemente, esto se debe a las restricciones semánticas que ciertos casos aplican al significado léxico del sustantivo. Así, el sustantivo *nch’ak* “mujer” difícilmente acepta los sufijos de los casos locativo e inesivo. Las formas buscadas *’nch’ak-j-e* “en/sobre la mujer” en (2) y *’nch’ak-ja-lh* “dentro de la mujer” en (3) no se rechazan de manera definitiva, pero tienden a sustituirse por expresiones más naturales, como en (2) y (3).

- (2) kaak nch’akja mayk nak
 ka:k ntʃʔak-xa majk nak
 cuervo mujer-DET arriba sentarse.SG
 El cuervo se sentó sobre la mujer.
- (3) jikwalhith nch’akja tujalh wa
 xik^wał-itʰ ntʃʔak-xa tu-xa-ł wa
 niño-NOM mujer-DET panza-DET-IN estar.sentado
 El bebé está dentro de (la panza de) la mujer.

Si un sustantivo se emplea en una construcción posesiva, se le agrega un prefijo que indica la persona del poseedor: *ñ-* para la primera persona, *m-* para la segunda y *∅-* para la tercera. Los sustantivos también aceptan dos sufijos determinantes, *-pu* “cercano” y *-ja* “distante”, que se colocan después de la base y preceden al sufijo de caso, por ejemplo: *wa-ja-lh* “en aquella casa”. Aunque los sufijos de caso en muchas ocasiones pueden ser omitidos, conforme a la tendencia general en las lenguas diegueñas (Gorbet, 1976, p. 27), vuelven a ser obligatorios cuando está presente un determinante.

En cuanto a las propiedades morfológicas de los verbos, ya se ha mencionado la oposición gramatical entre las formas no marcadas del modo *realis* y las formas del modo *irrealis* que llevan el sufijo *-j*. La semántica del *irrealis* incluye la posibilidad (en particular, los contextos del tiempo futuro) y la contrafactualidad (Vinogradov y Gil, 2024). Mediante una serie de prefijos, los verbos también indican la persona del sujeto y, en ciertas ocasiones, del objeto. Estos morfemas no son totalmente idénticos a los que se utilizan con los sustantivos para marcar la persona del poseedor. Con verbos intransitivos, se usa el siguiente paradigma: *'* para la primera persona, *m-* para la segunda y *u-/w-/Ø-* para la tercera. Con verbos transitivos, específicamente en caso de que alguno de los argumentos corresponda a un participante en el acto de habla, el sistema es más complejo.⁶

Finalmente, los verbos, cuando desempeñan su función predicativa, pueden añadir los sufijos de cambio de referencia que proporcionan información sobre la correferencia de los sujetos. Los sufijos de cambio de referencia indican si el sujeto de cláusula dependiente es el mismo o distinto del sujeto de la cláusula principal. La lengua kumiay tiene dos series de estos morfemas que se distribuyen según la distinción modal entre *realis* e *irrealis*: el sufijo *-th* se emplea para el mismo sujeto en modo *realis*, el sufijo *-thum* para distinto sujeto en modo *realis*, el sufijo *-k* para el mismo sujeto en modo *irrealis* y el sufijo *-kum* para distinto sujeto en modo *irrealis*. La presencia de estos sufijos no es del todo obligatoria en la mayoría de los contextos y algunos de ellos, al parecer, están adquiriendo nuevas funciones (Gil y Vinogradov, 2022; Vinogradov, 2024). Los verbos dependientes también pueden tomar el prefijo *ña-* cuando se utilizan en una cláusula subordinada de tiempo o condición.

Entre los morfemas gramaticales que se emplean en el ámbito nominal y en el ámbito verbal hay un traslape significativo, sobre todo entre los sufijos de caso y los sufijos de cambio de referencia: *-th*, *-k* y *-m*. En kumiay esto no es tan evidente como en otras lenguas diegueñas que conservan el sufijo *-k* del caso ablativo y que permiten el uso del sufijo de cambio de referencia *-m* por sí solo sin la necesidad de formar combinaciones *-kum* y *-thum*. Algunos estudios anteriores han intentado buscar una relación más estrecha entre los sustantivos y los verbos que pudiera explicar este fenómeno de homonimia. Winter (1976, p. 171) y Jacobsen (1983, p. 175) han propuesto viables hipótesis diacrónicas sobre el posible desarrollo de los marcadores de cambio de referencia a partir de los marcadores de caso; sin embargo, desde la perspectiva sincrónica, sería incorrecto decir que son los mismos sufijos, dada su distinta distribución morfosintáctica y sus claramente distintos significados gramaticales. Para propósitos de una descripción sincrónica, estos morfemas en el ámbito nominal y en el ámbito verbal deben considerarse homónimos.

Aunque los conjuntos de rasgos típicos son bien establecidos para cada clase de palabras, pueden existir excepciones. No todos los sustantivos en kumiay tienen todas las propiedades morfológicas y sintácticas mencionadas arriba, y tampoco las tienen todos los verbos. Algunas desviaciones del “estándar” son posibles, y esto se refleja en la existencia de subclases dentro de las clases de palabras más grandes. Por ejemplo,

⁶ Véase la descripción de Caballero y Cheng (2020) para la variante de Juntas de Nejí.

en muchas lenguas los sustantivos de masa no cambian de número, aunque los demás sustantivos sí tienen la flexión de número obligatoria. Esto no implica que los sustantivos de masa no deben ser considerados como sustantivos, sino que se presenta una evidencia morfológica de que constituyen una subclase particular dentro de la clase de los sustantivos. A continuación, la sección 3 examinará las subclases nominales en kumiay, mientras que en la sección 4 se describirán las subclases verbales.

3. LAS SUBCLASES DE LOS SUSTANTIVOS

Dentro de la clase de los sustantivos pueden ser identificadas varias subclases que comparten la mayoría de los rasgos morfológicos y sintácticos con el resto de los sustantivos y sólo difieren en uno o dos rasgos específicos. Aunque a continuación se describen únicamente cinco subclases nominales, es probable que un estudio más profundo revele la presencia de otras.

Existe una subclase de pronombres personales que incluye cuatro elementos: *ñath* “yo”, *math* “tú”, *ña’weth* “nosotros” y *mña’weth* “ustedes”. Su comportamiento morfosintáctico es idéntico al de los sustantivos, con dos excepciones. Sus formas del caso acusativo llevan el sufijo *-p(a)* que no se registra con ningún otro ítem léxico en kumiay: *ñapa*, *mapa*, *ñu’wapa* y *mña’wapa*⁷ y esta misma forma acusativa se emplea para denotar al poseedor en construcciones de posesión. Además, estas cuatro palabras son las únicas que no permiten omitir el sufijo *-th* del caso nominativo, es decir, las formas **ña*, **ma*, **ña’wa* y **mña’wa* no existen. Esta excepción puede tener una explicación semántica que radica en el hecho de que los pronombres personales *a priori* son definidos.

Otra subclase es conformada por los sustantivos que en su forma poseída requieren un prefijo adicional, *ñ-*, que puede ser caracterizado como la marca de posesión inalienable. En esta subclase se encuentran los siguientes sustantivos: *jatt* “animal doméstico”, *wa* “casa”, *jikwalh* “niño”, *kur’ak* “marido” y *matt* “tierra”. Como el prefijo posesivo de la primera persona es también *ñ-*, los dos morfemas idénticos se fusionan: *ñu-wa* “mi casa”. El contraste con otros sustantivos es evidente cuando el poseedor es la segunda persona: *mi-ñu-wa* “tu casa”.

La tercera subclase también tiene que ver con la posesión. Algunos sustantivos no pueden tomar prefijos posesivos. Esta clase está conformada, sobre todo, por los nombres de plantas y animales. En caso de necesitar expresar algo como “mis plantas” o “tus animales”, el hablante tiene que recurrir a construcciones descriptivas, como en (4) y (5).

- (4) *math lhtay mwith*
 ma-tʰ ʰtaj m-witʰ
 tú-NOM salvia 2-tener
 Tú tienes salvia.

⁷ Gorbet (1976, p. 18) relaciona este sufijo con el sufijo determinante *-pu* (véase la sección anterior).

- (5) 'ak kajma ñapa ñijatt chesaw 'iñj
 ?-a-k kaxma ja-pa ni-xaʔ tʃesaw ?-ip-x
 1-ir-MS.I gallina yo-POS INAL-animal.doméstico comida 1-dar-IRR
 Voy a dar de comer a mis gallinas.

La forma **m-lhtay* con la lectura buscada “tu salvia” sería agramatical en (4), igual que **ñ-kajma* con la lectura buscada “mis gallinas” en (5). La palabra *jatt* tiene dos acepciones: “animal doméstico” y “perro”; cuando significa “perro”, no puede ser poseída, igual que cualquier otro nombre de animal, por lo que para decir “mi perro” se tiene que usar una construcción tautológica: *jatt ñi-jatt*. En el nivel sincrónico, parece viable postular dos palabras *jatt* distintas que pertenecen a dos subclases nominales distintas.

Algunos términos de parentesco forman su propia subclase. Estos sustantivos emplean el prefijo *k-* cuando son poseídos por una tercera persona; por ejemplo: *k-ntell* “su madre”, *k-nsiy* “su tía”, *k-sum* “su hermano menor”. La demás morfología flexiva es regular. No todos los sustantivos que describen parentesco pertenecen a esta subclase. Las palabras como *achwaw* “esposa” y *s'aw* “hijo (de mujer)” se flexionan de manera regular y en la forma posesiva en la tercera persona no tienen una marca explícita.

Finalmente, algunos sustantivos pueden distinguir en el nivel morfológico entre las formas singulares y plurales, aunque la morfología es irregular: *ipa* “hombre” – *ipath* “hombres”, *nch'ak* “mujer” – *ncha'aka* “mujeres”, *s'aw* “hijo (de mujer)” – *sta'awa* “hijos (de mujer)”, *jikwalh* “niño” – *jakwalh* “niños”, *jatt* “animal doméstico” – *chjaatta* “animales domésticos”, *achwaw* “esposa” – *achwawa* “esposas”, *kur'ak* “marido” – *chkur'aaka* “maridos”. Se puede observar que algunos de estos sustantivos ya han sido mencionados en las discusiones anteriores sobre otras subclases, de manera que se manifiesta la tendencia de acumular irregularidades morfológicas, haciendo ciertos ítems léxicos aún más irregulares.

Cabe destacar que algunas palabras que no serían las primeras candidatas para ser adscritas a la clase de los sustantivos por su significado, por sus características morfológicas y sintácticas sí lo son. Como lo había propuesto Fries (1952) para el inglés y luego se comprobó en otras lenguas y llegó a ser universalmente aceptado, la semántica no juega el papel decisivo al momento de adscribir cierta palabra a una clase de palabras (Schachter y Shopen, 2007), a pesar de que los hablantes pueden asociar ciertos rasgos semánticos con ciertas clases (Brown, 1957). La palabra *kway* “abajo” presenta un ejemplo de este tipo de sustantivos.

- (6) jattith kwayul kwayi path
 xaʔ-itⁱ k^wajul k^waj-i patⁱ
 perro-NOM sombra abajo-LOC acostarse
 El perro se acuesta en la sombra.

En (6), la palabra *kway* acepta el sufijo del caso locativo *-i*, como cualquier otro sustantivo.

4. LAS SUBCLASES DE LOS VERBOS

Muchas palabras que en otras lenguas se considerarían como adjetivos, adverbios o numerales, en kumiay pertenecen a la clase de los verbos. Para demostrarlo es suficiente ilustrar sus rasgos morfosintácticos y compararlos con los rasgos típicos de los verbos que fueron mencionados en la sección 2. La única función sintáctica de los “adjetivos” y “numerales” en kumiay es predicativa. Esto se manifiesta, por ejemplo, en la posibilidad de añadir los sufijos de cambio de referencia a estas palabras cuando ocurren en una cláusula dependiente.

- (7) jattith mshapkum s’awj
 xaʔ-itʰ mʃap-kum sʔaw-x
 perro-NOM ser.blanco-DS.I dar.a.luz-IRR
 La perra va a dar a luz cachorros blancos.

- (8) jattith sarapkum s’awj
 xaʔ-itʰ sarap-kum sʔaw-x
 perro-NOM ser.cinco-DS.I dar.a.luz-IRR
 La perra va a dar a luz cinco cachorros.

El sufijo *-kum* en (7) y (8) indica que el sujeto de los predicados *mshap* “(ser) blanco” y *sarap* “(ser) cinco” es diferente del sujeto del predicado principal “dar a luz”. La traducción literal de estos ejemplos sería “la perra va a dar a luz [cachorros] que van a ser blancos” y “la perra va a dar a luz [cachorros] que van a ser cinco”.

Otra evidencia del carácter verbal de una palabra es la posibilidad de añadirle el prefijo subordinante *ña-*, como en (9).

- (9) Juan ña ñajmokthum mspa
 xuan ʎa ʎa-xmok-tʰum mspa
 Juan día SUB-ser.tres-DS.R morir
 Juan murió al tercer día.

De esta manera la morfología flexiva y la sintaxis aclaran la clasificación de cada palabra particular. Resulta que en kumiay no hay necesidad de postular las clases de numerales y adjetivos, ya que sus rasgos morfosintácticos van a ser idénticos a los de los verbos.

El mismo procedimiento puede ser aplicado a las palabras *kuyum* “hacia”, *añuth* “otra vez” y a las palabras negativas *jmaw* “no” y *jmer* “todavía no” que hubieran podido ser analizadas como adverbios. La palabra *kuyum* cambia su forma en plural: *n-yum*, aceptando el prefijo *n-*, que es un morfema característico de los verbos de movimiento. En efecto, *kuyum* debe considerarse un verbo de movimiento que se traduce como “ir en una dirección”. La palabra *añuth* en ciertos contextos puede aparecer como *añuk*; este contraste se ilustra en (10) y (11).

- (10) añuth marik lhap
 apu-tⁱ marik łap
 hacer.otra.vez-MS.R frijol quemar
 Otra vez quemé los frijoles.

- (11) añuk marik sawj
 apu-k marik saw-x
 hacer.otra.vez-MS.I frijol comer-IRR
 Otra vez comeremos frijol.

La terminación *-th* no forma parte de la base léxica de esta palabra, sino que es el sufijo de cambio de referencia que indica el mismo sujeto en modo *realis* y que se sustituye por el sufijo *-k* en modo *irrealis*, como en (11). La traducción más apropiada del verbo *añu* (sin *-th*) sería “hacer (algo) otra vez”.

Las palabras *jmaw* y *jmer* siempre se colocan después del predicado y hubieran podido ser consideradas adverbios o partículas negativas. Sin embargo, muestran las mismas posibilidades de aceptar los sufijos de cambio de referencia, el sufijo de *irrealis* *-j* y el prefijo subordinador *ñā-* como cualquier otro verbo, como se ilustra en (12) y (13).

- (12) ñāy meeth rar jmawj
 ipaj me:tⁱ rar xmaw-x
 mañana nada hacer NEG-IRR
 Mañana no haré nada.

- (13) kwak m^wak m-rar ñajmawkum ya'war mshuwattj
 carne 2-cocinar SUB-NEG-DS.I tener.hambre mjuwał-x
 morir.PL-IRR
 Si no cocinas la carne, nos moriremos de hambre.

Algunos verbos, aparentemente por su naturaleza semántica particular, no aceptan prefijos de persona. En este grupo se pueden mencionar, por ejemplo, los verbos negativos *jmaw* y *jmer* ilustrados arriba, que no tienen formas de segunda persona: *m-jmaw, *m-jmer.⁸ Otro ejemplo del mismo tipo es el verbo *jan* “(ser) más” que se usa ampliamente en construcciones comparativas. Sin embargo, otros verbos con significados de los dominios semánticos cercanos no tienen inconveniente al combinarse con prefijos de persona, como el verbo intensificador *ar* “(ser) muy” ilustrado en (14).

⁸ El contexto de la segunda persona es el más evidente. La marca de la primera persona es el cierre glotal, el fonema inestable que puede desaparecer, sobre todo, antes de una consonante (véase Gil, 2018 para un análisis fonológico más profundo), mientras que la tercera persona a menudo no implica ninguna marca morfológica explícita.

- (14) mña'weth tipul mar
 mpaʔwe-tʰ tipul m-ar
 ustedes-NOM ser.pobre 2-ser.muy
 Ustedes eran muy pobres.

Las palabras como *jmaw*, *jmer* y *jan* sin duda forman una subclase de verbos defectivos, pero sin dejar de ser verbos, ya que cumplen con todos los demás requisitos morfosintácticos para los verbos.

No es posible mencionar todas las posibles subclases de los verbos en esta sección, ya que la morfología verbal en general es bastante irregular en kumiay. Uno de los patrones consistentes en la formación del número plural es la adición del prefijo *n-* a los verbos de movimiento, por ejemplo: *amp* “caminar (sg.)” – *n-amp* “caminar (pl.)” y *a* “ir (sg.)” – *n-a* “ir (pl.)”.⁹ Este proceso morfológico puede estar acompañado por la pérdida o fusión de la primera consonante de la base: *kakap* “dar vueltas (sg.)” – *nakap* “dar vueltas (pl.)” y *yiw* “venir (sg.)” – *niw* “venir (pl.)”.

Los verbos que tienen formas supletivas en singular y en plural pertenecen a otra subclase, por ejemplo: *mi* “llorar (sg.)” – *tikay* “llorar (pl.)”, *mSPA* “morir (sg.)” – *mshuwatt* “morir (pl.)”. Esta misma subclase incluye tres verbos básicos de posición en el espacio: *yaw* “estar parado”, *wa* “estar sentado” y *yak* “estar acostado”. Los tres verbos comparten la misma forma supletiva en el plural: *ñuay* “estar (pl.)”. Hay otras irregularidades en cuanto a la formación del número plural que comparte un grupo pequeño de verbos: por ejemplo, la adición del sufijo *-p* en plural o la alternancia vocálica en la raíz. Hasta existen patrones morfológicos únicos que no se registran en más de un solo verbo particular, como la combinación del infijo *-u-*, el sufijo *-p* y el alargamiento de la vocal radical en el caso del verbo “dormir”: *shma* (sg.) – *shumaap* (pl.).

Dentro de los verbos se destaca una clase específica que Gil *et al.* (en prensa) proponen llamar *verboides*: por ejemplo, *kwatey* “(ser) grande”, *kwakur* “(estar) lejos”, *kwakush* “(ser) largo”, *kwalthyaw* “(ser) muchos”, *kwashin* “(ser) único”, etcétera. Como se puede notar, esta subclase lleva su marcador morfológico propio: el prefijo *kw(a)-*. Desde el punto de vista morfológico, el rasgo característico de esta clase de verbos es que no pueden aceptar las marcas de persona. Todos los demás rasgos verbales se mantienen: estas palabras desempeñan la función predicativa y aceptan todos los afijos flexivos con excepción de los prefijos de persona.

Esta sección presentó unas observaciones sobre las variedades de los verbos en kumiay y sus principales diferencias. Un estudio exhaustivo tendría que someter cada ítem léxico a una serie de pruebas morfosintácticas como las que fueron ilustradas a lo largo de esta sección, una tarea lexicográfica ambiciosa que hasta ahora no ha sido realizada.

⁹ La adición del prefijo *n-* al verbo *ir* en algunos contextos y en algunos hablantes también implica el alargamiento de la vocal.

5. LAS PALABRAS INVARIABLES

La presencia de las interjecciones en las lenguas diegueñas es universalmente aceptada desde la aparición de la tesis de Margaret Langdon (1966) sobre la variante de Mesa Grande. En la literatura se pueden encontrar múltiples definiciones de esta clase de palabras (Wierzbicka, 1992; Wharton, 2003; Ameka, 2006; Dingemanse, 2024, entre muchos otros). Para los propósitos de este estudio, dos rasgos de las interjecciones son cruciales: desde la perspectiva morfológica son palabras invariables, ya que no aceptan ningún tipo de flexión, y desde la perspectiva sintáctica, son palabras que no constituyen ningún tipo de relación con ningún otro elemento, pues son capaces de formar enunciados por sí solas (Schachter y Shopen, 2007, p. 57).

No queda duda de que en kumiay existen palabras que cumplen con estas dos características; por ejemplo, el saludo *auka* y la afirmación *eje*. Para otras interjecciones puede ser más difícil encontrar una interpretación semántica adecuada. Por ejemplo, la interjección *laa* puede ocurrir como reacción a la frase en (15).

- (15) ñapam lh̄ta mtomalh jmaw
 ñapam ł̄ta m-tomał xmaw
 hoy cabello 2-peinar NEG
 Hoy no te peinaste.

De acuerdo con una interpretación intuitiva preliminar, si se responde la frase en (15) con la interjección *laa*, el hablante expresa su desacuerdo y, posiblemente, también desagrado. Una lista de palabras que conforman la clase de interjecciones y sus funciones en un discurso está todavía por definirse en estudios futuros.

A la clase de las interjecciones se asemejan los así llamados marcadores discursivos o conversacionales que también funcionan de manera aislada desde el punto de vista sintáctico, sin embargo, necesitan de un contexto inmediato en el discurso anterior.¹⁰ A diferencia de las interjecciones, los marcadores discursivos no son capaces de formar enunciados por sí solos. A esta clase pertenecen varias palabras que también son muy difíciles de describir semánticamente: *ke'e*, *lha*, *nem*, *ma*, *e*, *a*, etcétera. Dos marcadores discursivos se ilustran a continuación en (16) y (17).

- (16) ii tokatt lh̄wiy ke'e
 i: tokał ł̄w̄ij ke?e
 leña cortar parecer DISC
 Parece que está partiendo leña, ¿verdad?

¹⁰ Para esta clase también se podría utilizar el término “partículas” que en este trabajo se evita por su ambigüedad.

- (17) ñapum ñama 'sawthoj a
 ñapum ñama ʔ-saw-tʰo-x a
 entonces ya 1-comer-PL-IRR DISC
 Entonces ¿ya vamos a comer?

La palabra *ke'e* en (16) puede ser analizada como una petición de confirmación por parte del oyente, algo similar a las *question tags* en inglés. La palabra *a* en (17) se ha interpretado como un marcador interrogativo, aunque es posible formar enunciados interrogativos sin esta palabra utilizando únicamente los recursos de entonación. Además, la misma palabra *a* con frecuencia aparece en contextos afirmativos, como en (18) de la variante de Nejí.

- (18) ñath yawk sawj a
 ña-tʰ jaw-k saw-x a
 yo-NOM agarrar-MS.I comer-IRR DISC
 Yo lo agarro y me lo como. (adaptado de Meza y Fernández, 2021, p. 27)

Se puede suponer que su función es señalar cierta relevancia del contenido de la frase para la situación extralingüística en la que se está desarrollando la conversación. Efectivamente, se necesita todavía un estudio semántico de los elementos que forman parte de la clase de los marcadores discursivos.

Sincrónicamente, en kumiay puede ser identificada una clase de nexos o conjunciones cuya función sintáctica consiste en conectar oraciones. Estas palabras no pueden ser utilizadas para conectar elementos sintácticos menores que una oración, como, por ejemplo, frases nominales. A la clase de los nexos pertenecen las siguientes palabras: *pas* “pero, aunque”, *ñamayk* “después”, *ñapum* “entonces”, *paknath* “por eso”, entre otras. Desde el punto de vista diacrónico, las tres últimas palabras son formas verbales, de las cuales *ñamayk* y *ñapum* llevan el prefijo subordinante *ña-*, pero sin este prefijo no se utilizan, lo que indica que son formas congeladas que sincrónicamente ya no deben ser consideradas necesariamente como verbos. La palabra *paknath* tiene un equivalente *paknak* que algunos hablantes utilizan en contextos irreales, lo que permite analizar las terminaciones *-th* y *-k* como vestigios de los sufijos de cambio de referencia. Asimismo, además de la posibilidad de sustituir un sufijo de cambio de referencia por otro, la palabra *paknath* no tiene ningún otro rasgo verbal a nivel sincrónico.

La semántica de la palabra *pas* se analiza a profundidad en Acosta (2020); sin embargo, su estatus morfológico no queda totalmente claro. Este morfema mantiene una distribución complementaria con los sufijos de cambio de referencia *-thum* y *-kum*, con los cuales no puede combinarse, lo que pone en duda su autonomía morfológica. Es posible que tenga que ser considerado como clítico y, por lo tanto, no necesitaría una adscripción a una clase de palabras específica.¹¹ La misma duda existe con relación al

¹¹ Nótese que los clíticos también pueden ser tratados como palabras, dependiendo de la perspectiva

marcador discursivo *a* que fue discutido arriba. Tiene alomorfos *ya*, *wa* y *'a*, y la elección de uno de ellos es condicionada por un criterio fonológico que considera la terminación de la palabra anterior. Este comportamiento es típico para los enclíticos, pero no para palabras autónomas.

Finalmente, no queda duda de que en kumiay, por lo menos sincrónicamente, existe la clase de los adverbios, que pueden ser definidos como palabras invariables que no aceptan ningún tipo de flexión y que desempeñan el papel sintáctico de modificadores de la predicación. Igual que en el tipay de Jamul (Miller, 2001, p. 169), es una clase de palabras cerrada y poco numerosa. Pueden ser identificados los siguientes adverbios: *ñama* “ya, sólo”, (*ñi*)*pil* “ahora”, *ñapam* “hoy”, *lhyum* “rápido”, (*ya*)*mesh(k)* “otra vez”, *t'nay* “ayer”, (*ña*)*kur* “antes”, *yojwik* “tal vez”, *ñimpim/ñimpey* “siempre”, etcétera. Igual que los nexos, algunos de los adverbios claramente tienen un origen verbal, pero a nivel sincrónico son palabras invariables. La diferencia fundamental entre los adverbios y los nexos está en el hecho de que los adverbios desempeñan su papel sintáctico dentro de una sola oración, mientras que los nexos necesariamente conectan dos o más oraciones. Una de las oraciones puede ser implícita, o sea, no expresarse verbalmente, pero debe poder deducirse del contexto lingüístico o extralingüístico; compare (19) y (20).

- (19) lhap war paknath mt'ari shumaap
 łap w-ar paknat^j mtʔar-i ʃuma:p
 hacer.calor 3-ser.muy por.eso afuera-LOC dormir.PL
 Hace mucho calor, por eso dormimos afuera.

- (20) wa knaw with jmaw paknath
 wa k-naw wit^j xmaw paknat^j
 carro REL-correr tener NEG por.eso
 No tenía carro (lit., “la casa que corre”),
 por eso [caminaba mucho y no era tan gordo].

La oración en (20) tiene una segunda parte que nunca se menciona en el discurso, pero que aclara las consecuencias de la primera parte. Esto se entiende únicamente tomando en cuenta el contexto de toda la conversación, en la que se habla de un vecino que estaba engordando.

Dentro de la clase de los adverbios también pueden ser identificadas algunas subclases, considerando su posición lineal preferida. Ciertos adverbios tienden a iniciar la frase, otros se colocan antes del predicado, y los demás por lo general ocupan la posición final. Estas tres opciones se ilustran en (21), (22) y (23).

teórica del análisis. Por ejemplo, Schachter y Shopen (2007, p. 52) mencionan los clíticos como una posible clase de palabras.

- (21) t'nay math meeth msaw?
 tʔnaj ma-tʰ me:tʰ m-saw
 ayer tú-NOM qué 2-comer
 ¿Tú qué comiste ayer?
- (22) mtrshesh ñamark lhyum mr'akj
 m-trʃeʃ ja-m-ar-k ʎjum m-rʔak-x
 2-trabajar SUB-2-ser.muy-MS.I rápido 2-ser.viejo-IRR
 Si trabajas mucho, pronto te harás viejo.
- (23) Juan añuth nch'ak yaw meshk
 xuan aɲu-tʰ ntʃʔak jaw meʃk
 Juan hacer.otra.vez-MS.R mujer agarrar otra.vez
 Juan se casó (lit., “agarró una mujer”) otra vez.

Se puede observar que en (21), el adverbio *t'nay* aparece al inicio de la frase precediendo al sujeto, en (22), el adverbio *lhyum* precede al verbo, y en (23), el adverbio *meshk* aparece en la posición final después del verbo. Cabe destacar que los órdenes preferidos no implican reglas estrictas, y el cambio en el orden lineal de un adverbio por lo general no lleva a que la frase se vuelva agramatical.

6. LAS PALABRAS TRANSCATEGORIALES

Al parecer, en kumiay existen algunas palabras que pueden funcionar como sustantivos y como verbos al mismo tiempo sin ningún cambio morfológico visible. Es decir, dependiendo de su papel sintáctico en una construcción particular, aceptan la morfología flexiva tanto verbal como nominal. Para referirse a este tipo de fenómenos, en la literatura de corte tipológico se suele utilizar el término “transcategorial” o “flexible” (van Lier y Rijkhoff, 2013). A este grupo, por lo menos, pertenecen las palabras *tapsh* “flor / florecer” y *shyeth* “huevo / poner huevos”.

- (24) mtjil tapsh jlhuy
 m-txil tapʃ xʎuj
 2-ropa flor oler
 Tu ropa huele a flores.
- (25) lhtay lhyum tapshj
 ʎtaj ʎjum tapʃ-x
 salvia rápido florecer-IRR
 La salvia pronto tendrá flores.

En (24), la palabra *tapsh* desempeña la función del objeto del predicado *jlhuy* “oler” y por eso debe considerarse sustantivo. En cambio, en (25), la misma palabra sin ningún cambio derivativo explícito lleva el sufijo de *irrealis*, además de ocurrir en la posición del predicado, y por eso debe considerarse verbo. Por el momento no está del todo claro si se trata de algún tipo de conversión y qué tan productivo podría ser este proceso en la lengua.

Se puede sospechar que en algún momento existió un morfema derivativo que luego por alguna razón se perdió. Otros pares de palabras parecidos que existen en kumiay pueden dar una pista. Por ejemplo, el infijo *-ʼ-* deriva el sustantivo *miʼyelh* “tortilla” del verbo *miyelh* “hacer tortillas”, y el mismo morfema deriva el sustantivo *shuʼwiy* “atole” del verbo *shuwiy* “hacer atole”.¹² Algunos hablantes, sobre todo más jóvenes, tienen una tendencia fonética muy fuerte de omitir los cierres glotales, lo que provoca que la diferencia entre los verbos y los sustantivos derivados se neutralice y que las dos palabras lleguen a ser idénticas. Otro caso parecido es la derivación contraria, de un sustantivo hacia un verbo: *lmis* “pelo” – *limis* “(ser) peludo”. Son dos palabras que se difieren en una sola vocal no acentuada que tiende a reducirse conforme a los procesos fonéticos generales del kumiay (Gil, 2016, p. 70).

7. CONCLUSIÓN

Este estudio demuestra que en kumiay pueden ser identificadas seis clases de palabras diferentes. Los verbos y los sustantivos son dos clases abiertas y las más grandes. La clase de los verbos incluye también palabras con significados que denotan cualidades y cantidades que en otras lenguas formarían las clases de los adjetivos y numerales, sin embargo, en kumiay, sus rasgos morfosintácticos son los mismos que caracterizan los verbos; por lo tanto, no hay necesidad de postular una clase para adjetivos y numerales. Esta observación se apoya en los estudios previos de las lenguas emparentadas de la rama diegueña (Langdon, 1966; Miller, 2001).

Por su parte, las interjecciones y los adverbios son dos clases principales de palabras invariables cerradas y relativamente poco numerosas. Miller (2001, p. 169) registra 19 adverbios en tipay de Jamul, y las estimaciones para el kumiay se acercarían a este número también. Se propone postular otras dos clases de palabras invariables, basándose en los rasgos sintácticos sincrónicos y sin considerar su origen etimológico: los nexos y los marcadores discursivos, palabras que conectan oraciones y fragmentos del discurso, respectivamente, y no deben caer dentro de las clases de los adverbios e interjecciones, cuyas funciones sintácticas son diferentes.

Se pueden identificar también algunas subclases dentro de las clases de palabras más grandes según las desviaciones en las propiedades morfológicas y sintácticas prototípicas. Por ejemplo, dentro de los sustantivos se destacan los sustantivos que son capaces

¹² Estoy agradecido a Carlos Gil por esta observación de que las formas en realidad son diferentes y que la diferencia consiste en la presencia o ausencia del cierre glotal.

de tener una forma plural y los que requieren un morfema obligatorio de posesión inalienable en caso de aparecer en una construcción posesiva. Dentro de los verbos se destaca un grupo que se propone llamar *verboides*: las palabras que llevan el prefijo específico *kw(a)-* y que no aceptan la flexión de persona, a distinción de otros verbos. Los adverbios también pueden ser clasificados en subclases a partir de su posición preferida dentro de la oración. Se han mencionado algunos problemas que surgen al momento de adscribir palabras particulares a cierta clase de palabras; por ejemplo, existen palabras transcategoriales que *a priori* no pueden ser consideradas verbos ni sustantivos y que pueden pertenecer a cualquiera de estas dos clases conforme a las condiciones del contexto en el que se emplean. Por otro lado, algunas palabras pueden ser mejor analizadas como clíticos que se añaden a una palabra anfitrión, que como palabras autónomas que deben pertenecer a cierta clase de palabras. Este problema afecta, sobre todo, los elementos en las clases de los nexos y marcadores discursivos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA FUENTES, Raquel. 2020. “El marcador discursivo *pas* en un contexto de contacto: kumiai-español”, *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 2(1): pp. 45-75.
- AMEKA, Felix K. 2006. “Interjections”, en Keith Brown (ed.), *Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 743-746), 2ª ed. Amsterdam: Elsevier.
- BROWN, Roger W. 1957. “Linguistic determinism and the part of speech”, *The Journal of Abnormal and Social Psychology* 55(1): pp. 1-5.
- CABALLERO, Gabriela y Qi CHENG. 2020. “Person marking in Ja’a Kumiai (Yuman)”, *Amerindia* 42: pp. 23-47.
- CACCAVARI GARZA, Eva. 2014. “Lenguas yumanas: crisis de la diversidad lingüística en Baja California”, *Revista Digital Universitaria* 15(2). <http://www.revista.unam.mx/vol.15/num2/art13/>
- CROFT, William. 2000. “Parts of speech as language universals and as language-particular categories”, en Petra M. Vogel y Bernard Comrie (eds.), *Approaches to the Typology of Word Classes* (pp. 65-102). Berlin: Mouton de Gruyter.
- DINGEMANSE, Mark. 2024. “Interjections at the heart of language”, *Annual Review of Linguistics* 10(1): pp. 257-277.
- FIELD, Margaret y Amy MILLER. 2018. “Documentation of the Baja California Yuman languages Kumeyaay and Ko’alh”, *Endangered Languages Archive*. <https://www.elararchive.org/dk0357>
- FRIES, Charles C. 1952. *The Structure of English*. New York: Harcourt Brace.
- GIL BURGOIN, Carlos IVANHOE. 2016. *Problemas fonológicos del kumiai de San José de la Zorra: segmentos, sílabas y acento*. Tesis doctoral, México: El Colegio de México.
- GIL BURGOIN, Carlos Ivanhoe. 2018. “Interacción de restricciones y legitimación del rasgo laríngeo glotal en kumiai”, en Esther Herrera Zendejas y Verónica Reyes Taboada (eds.), *Fonología segmental: Procesos e interacciones* (pp. 149-166). Ciudad de México: El Colegio de México.

- GIL BURGOIN, Carlos Ivanhoe e Igor VINOGRADOV. 15 de noviembre de 2022. “Cambio de referencia, dependencia sintáctica y distinciones modales en kumiay de San José de la Zorra”. Ponencia presentada en el seminario Sistemas de referencia. Estrategias formales y categorías funcionales en distintos tipos de construcciones lingüísticas. Hermosillo, México: Universidad de Sonora.
- GIL BURGOIN, Carlos Ivanhoe e Igor VINOGRADOV. 2023. “Tres conversaciones en kumiay de San José de la Zorra”, *Tlalocan* 28(1): pp. 49-72.
- GIL BURGOIN, Carlos Ivanhoe, Rosa María SILVA VEGA y Beatriz CARRILLO ESPINOZA. En prensa. *Tipey aa karkwar ʼith. Un diccionario bilingüe del kumiay contemporáneo de San José de la Zorra*. Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California.
- GORBET, Larry Paul. 1976. *A Grammar of Diegueño Nominals*. New York: Garland.
- HENGEVELD, Kees. 2013. “Parts-of-speech systems as a basic typological determinant”, en Jan Rijkhoff y Eva van Lier (eds.), *Flexible Word Classes: Typological Studies of Underspecified Parts of Speech* (pp. 31-55). Oxford: Oxford University Press.
- HENGEVELD, Kees y Eva van LIER. 2010. “An implicational map of parts of speech”, *Linguistic Discovery* 8(1): pp. 129-156.
- JACOBSEN, William H. 1983. “Typological and genetic notes on switch-reference systems in North American Indian languages”, en John Haiman y Pamela Munro (eds.), *Switch Reference and Universal Grammar* (pp. 151-183). Amsterdam: John Benjamins.
- LANGDON, Margaret. 1966. *A Grammar of Diegueño: The Mesa Grande Dialect*. Tesis doctoral. Berkeley: University of California.
- LEYVA, Ana Daniela. 2014. “Documentación y revitalización de la lengua kumiai en Baja California”, en Edgar Adrián Moreno Pineda, Ana Daniela Leyva González y José Abel Valenzuela Romo (coords.), *Documentación lingüística emergente. Del dato al hecho hay mucho trecho* (pp. 145-158). Chihuahua: Instituto Chihuahuense de la Cultura.
- MAI, Anna, Andrés AGUILAR y Gabriela CABALLERO. 2019. “Ja’a Kumiai”, *Journal of the International Phonetic Association* 49(2): pp. 231-244.
- MEZA CALLES, Yolanda y José Armando FERNÁNDEZ GUERRERO. 2021. “Ja’a kumiay: jwañow tipey aam (Cuentos en la lengua kumiay / Stories in the Kumiay language)”, UC Berkeley Publications of the Survey of California and Other Indian Languages. Disponible en <https://escholarship.org/uc/item/3pg7k4sd>
- MILLER, Amy. 2001. *A Grammar of Jamul Tiipay*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- MILLER, Amy. 2018. “Phonological developments in Delta-California Yuman”, *International Journal of American Linguistics* 84(3): pp. 383-433.
- MILLER, Amy. 2024. “Yuman”, en Carmen Dagostino, Marianne Mithun y Keren Rice (eds.), *The languages and linguistics of Indigenous North America: A comprehensive guide* (pp. 1303-1332). Vol. 2. Berlin: Mouton de Gruyter.
- MOCTEZUMA ZAMARRÓN, José Luis. 2015. “Lenguas del norte de México. Las dinámicas del contacto y del conflicto”, en Roland Terborg, Amado Alarcón y Lourdes Neri (coords.), *Lengua española. Contacto lingüístico y globalización* (pp. 209-230). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- RIJKHOFF, Jan. 2002. "Verbs and nouns from a cross-linguistic perspective", *Rivista di Linguistica* 14(1): pp. 115-147.
- SASSE, Hans-Jürgen. 2001. "Scales of nouniness and verbiness", en Martin Haspelmath, Ekkehard König, Wulf Oesterreicher y Wolfgang Raible (eds.), *Language Typology and Linguistic Universals: An International Handbook* (pp. 495-509). Vol. 1. Berlin: Walter de Gruyter.
- SCHACHTER, Paul y Timothy SHOPEN. 2007. "Parts-of-speech systems", en Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description, Vol. 1: Clause Structure* (pp. 1-60). 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van LIER, Eva y Jan RIJKHOFF. 2013. "Flexible word classes in linguistic typology and grammatical theory", en Jan Rijkhoff y Eva van Lier (eds.), *Flexible Word Classes: Typological Studies of Underspecified Parts of Speech* (pp. 1-30). Oxford: Oxford University Press.
- VINOGRADOV, Igor. 25 de julio de 2024. "Decomposition of the switch reference system in Kumiay (Yuman)". Ponencia presentada en el IX Congreso Syntax of the World's Languages. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- VINOGRADOV, Igor y Carlos Ivanhoe GIL BURGOIN. 2024. "El sufijo de irrealis en kumiay de San José de la Zorra", *Anales de Antropología* 58(1): pp. 33-43.
- WHARTON, Tim. 2003. "Interjections, language, and the 'showing/saying' continuum", *Pragmatics y Cognition* 11(1): pp. 39-91.
- WIERZBICKA, Anna. 1992. "The semantics of interjection", *Journal of Pragmatics* 18(2-3): pp. 159-192.
- WINTER, Werner. 1976. "Switch-reference in Yuman languages", en Margaret Langdon y Shirley Silver (eds.), *Hokan Studies: The First Conference on Hokan Languages* (pp. 165-174). The Hague: Mouton.